

Desafío en el Valle

● Pese a contratiempos provocados por la lluvia y a la escasez de combustible, la cosecha de tomate avanza

● Por Julio César CUBA LABAUT

Fotos: Leonel ESCALONA FURONES y J.C.C.L.

Los campesinos del Valle de Caujerí responden al llamado del Presidente Miguel Díaz-Canel Bermúdez, a trabajar con eficiencia y creatividad para enfrentar la tensa situación energética que, desde mediados del pasado año, atraviesa el país como consecuencia del recrudescimiento del bloqueo imperial.

Ya recogen los primeros frutos. La campaña de siembra de frío y cosecha de cultivos, iniciada en septiembre de 2019, fue montada por debajo de las potencialidades reales de ese emporio productivo debido, paradójicamente, a los perjuicios causados por la prolongada sequía, primero, y las lluvias de octubre, después.

Si bien el flagelo de la sequía impactó negativamente los proyectos agrícolas, el exceso de humedad dañó semilleros, atrasó la siembra, impidió cumplir con el cronograma de preparación de tierra... y, como consecuencia, al cierre del décimo mes solo se plantaron 150, de 260 hectáreas (ha) de tomate, y 207, de 244 de frijol planificadas, cultivos líderes de la zona.

Pero no todo fue malo: las lluvias aportaron 6 millones de metros cúbicos de agua a la presa Pozo Azul, las que garantizaron la vida a 500 ha de tomate, 79 por encima de las planificadas inicialmente", aseguró Obdulvy Carmenate Arias, director técnico y de desarrollo de la Empresa Agropecuaria de San Antonio del Sur.



Israel Laffita Velázquez, campesino de la Cooperativa de Crédito y Servicios Feliberto Rodríguez, entregó 20 toneladas de tomate cosechadas en dos de sus cinco hectáreas.

"Lo cosechado en esas áreas permite el suministro de 4 mil toneladas (t) de la solanácea a la Fábrica de conservas del Valle de Caujerí, 200 a la Guaso, en la ciudad de Guantánamo, y 850 al consumo social y venta a la población, de las cuales fueron enviadas más de 300 t a la industria sanantonienense", precisó.

Nada detendrá a los campesinos

Ninguno de los contratiempos provocados por la naturaleza, y el bloqueo norteamericano menguará la voluntad de los cooperativistas de seguir produciendo alimentos, aseveraron los campesinos del emporio hortícola y sus dirigentes.

"Esa es la mejor manera de saldar nuestra deuda histórica con la Revolución, que defendemos a toda costa", enfatizó Israel Laffita Velázquez, socio de la Cooperativa de Crédito y Servicios (CCS) Feliberto Rodríguez, en alusión directa a las inversiones que propiciaron los proyectos del Comandante en Jefe Fidel Castro, cuando desde el Alto de Quimbuelo soñó y trazó las perspectivas y desarrollo de la región.

"La naturaleza mandó lluvia que destruyó semilleros y plantaciones de tomate y de frijol, y las volvimos a sembrar; el presidente de los Estados Unidos no deja entrar petróleo al país, pero nosotros preparamos la tierra con bueyes y fumigamos a mano", apuntó.

Laffita Velázquez entregó hasta el momento 20, de las 80 t comprometidas con la industria y, desde sus 30 años de experiencia en el cultivo, afirmó que cumplir con el plan será fácil si el clima se mantiene como hasta ahora, porque los rendimientos por hectárea sobrepasan las 16 toneladas.

"Se nota mejor organización de la cosecha, y los campesinos disponemos de suficiente cal pulverizada, tabaquina y demás productos biológicos obtenidos en el Centro Reprodutor de Entomófagos y Entomopatógenos, en sustitución de los químicos, para combatir las enfermedades", precisó.

"También contamos con envases y transporte para el traslado de la hortaliza hasta la fábrica. Lo que más nos golpeó fue el escaso suministro de agua en días alternos, pero esa dificultad se resolvió", sentenció.

Desde su posición de vicepresidente de la CCS Feliberto Rodríguez, una de las mayores productoras de tomate en el Valle de Caujerí, Esmérido Velázquez Laffita informó que por las afectaciones de la lluvia solo plantaron 105, de las 120 ha planificadas, pero seguían sembrando.



Por baja maduración, la fábrica del Valle procesa materia prima dos veces por semana.

"En esta campaña, aunque muchos cooperativistas recibieron los servicios del pelotón de preparación de tierra de la Empresa Agropecuaria, tuvimos que doblar bien el 'lomo' por falta de petróleo, y trabajar con los bueyes en gran parte de las áreas. Pero valió la pena, estamos contentos con los resultados y el compromiso es de seguir produciendo".

Con los "molinos" afilados

"La fábrica está lista para procesar a su máxima capacidad (100 t diarias), pero la baja maduración permite hacerlo solo miércoles y viernes, hasta tanto mejore la situación", informó Osmany Cantillo Elías, director de la Unidad Empresarial de Base Valle de Caujerí, perteneciente a la Empresa de Conservas y Vegetales.

"Estamos triturando unas 50 t en cada jornada por ahora, a la espera, en la segunda decena de febrero, del pico de maduración en los campos, cuando se establezca el suministro y crezcamos en la molienda.

"Si las formas productivas garantizan los volúmenes de tomate contratados, la industria producirá las 480 t de pasta comprometidas con la Empresa nacional".

Al referirse al desempeño his-



La cosecha de tomate alcanzará su máximo esplendor de febrero a marzo.

tórico de la planta, construida a un costo de 12 millones de pesos, e inaugurada en enero de 2013 precisó que, desde entonces, cumplió solo en dos cosechas el plan de pulpa de mango, y en otra, el de pasta de tomate.

"Funcionamos solo cinco meses en el año, por déficit de materias primas (frutas y vegetales), puntualizó y

agregó que, como paliativo, la dirección de la Agricultura prevé sembrar guayaba, en tanto la Empresa Nacional se pronuncia por la obtención de producciones terminadas en diferentes formatos que propicien ingresos monetarios a la entidad y al territorio.

"Con esas alternativas -supone- los trabajadores completarían el tiempo de trabajo y, consecuentemente, obtendrían mejores salarios", dijo.

Otros cultivos

Pero en el Valle no solo se cosecha tomate, también se cultivan 380 ha de frijol, con bajos rendimientos por enfermedades, y se espera acopiar de marzo a abril el garbanzo cultivado en 123 ha. A la vez se impulsa la siembra de yuca, boniato y plátano, rubros comprometidos con la campaña de frío, la cual termina el 29 de febrero.

Mucho queda por hacer en el mayor emporio productivo de la provincia. Por lo pronto, agricultores e industriales se empeñan en cumplir la cosecha de tomate, principal cultivo, aplicando alternativas que, a la vez, echan por tierra las pretensiones del gobierno de los Estados Unidos, de asfixiar la economía y rendir por hambre al pueblo cubano.



El Valle envía producciones a la Fábrica de conservas Guaso y al consumo social (instituciones de Salud) y poblacional.